

PSICOTREX

NÚMERO 21 – SETEMBRE DE 2009

MAGAZINE DE PSICOLOGIA



Autora: Isabel Jover

EDITORIAL: L'Art i el Transtorn Mental, de fet són aquests dos conceptes que poden anar junts, poder viure dissociats o poden anar junt amb d'altres conceptes, en definitiva són idees flexibles dins del món de les construccions humanes.

Amb tot això volem dir que de vegades posem etiquetes a coses, quan les persones que les fan no saben perquè s'han de posar aquestes, ni tant sols saben mols de cops perquè les fan aquelles coses.

El creatiu quan fa una obra s'entengui d'art o no, no pensa en què està fent, normalment deixa fluir les seves idees, els conceptes, la seva imaginació, l'únic que després d'una manera més o menys conscient fa és cercar la

manera de transmetre, intentant que el seu missatge ens arribi, sigui d'una manera original, transgressora, convencional, més o menys normalitzada.

L'art i el transtorn mental, van tant de la mà com poden anar l'art i la fam, l'art i la pobresa, l'art i l'incertesa, l'art i la soletat, ...

Per un altre costat, el Transtorn Mental també té núvies, com poden ser: l'alienació, la soletat, l'incomprensió, les al·lucinacions i les visions de futur.

Quí es algú per decidir que és art?, i a més es què hi ha algú totalment sa mentalment, per poder imposar normes, criteris o etiquetes?.'

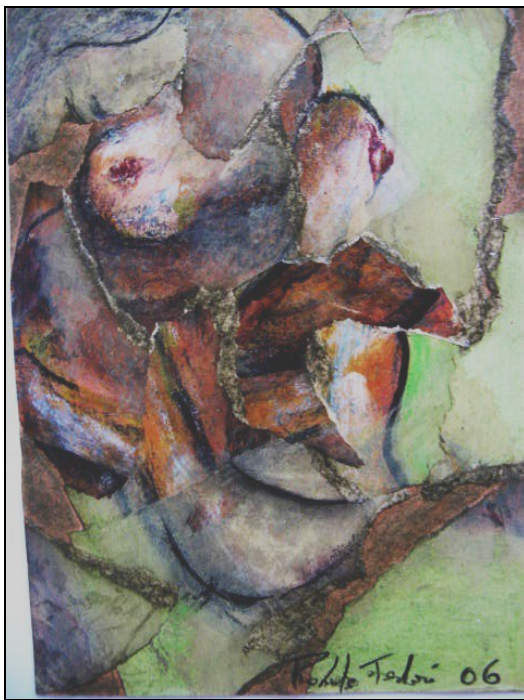
EL CASO DE VICENT VAN GOGH

Por César Reglero

En la Edad Media a los desequilibrados se les catalogaba como “poseídos” y eran condenados por la Iglesia a la hoguera.

Evidentemente era ésta una de tantas formas elucubradas por el Clero para preservar la especie fuera de todo peligro contaminante y, una vez más, era el demonio el elegido para servir de chivo expiatorio de todos los males humanos.

Unos siglos después, y allá por el año 1889 Vicent Van Gogh, ingresa en el hospital psiquiátrico de Saint-Rhemy y allí realiza más de 150 telas y varios centenares de dibujos. Sin duda, este material, haría enloquecer a medio mundo con tal de poseer alguna de estas piezas. Pero la pregunta que surge a continuación esta basada en una hipótesis de trabajo:



Roberto Testori (Italia)

¿Qué tipo de evolución hubiera tenido Vicent Van Gogh si su obra hubiera tenido en vida una mínima parte de la aceptación que tuvo tras su muerte? .

La pregunta es pertinente por cuanto en varios estudios de investigación grafológica realizados por Psicotrex se comprueba que los artistas cuyo índice de creatividad es muy acentuado, pueden tener algunos de los rasgos gráficos que también vamos a encontrar entre las personas con trastorno mental (en este caso mucho más acentuado), pero sin embargo entre las

conclusiones de nuestro estudio no se deriva que ello sea un presupuesto que desemboque en un desequilibrio anímico, sino que, por el contrario, la canalización adecuada de todo ese raudal creativo, va a contribuir a una mayor estabilidad y un mejor acoplamiento con su medio.

Sin embargo, cuando estas personas se ven incapaces de canalizar adecuadamente esta energía, quedan expuestos y en situación de riesgo con respecto a su adaptación psicosocial. Es por ello que en nuestro estudio denominamos a este porcentaje significativo de creadores con rasgos grafológicos relevantes en este sentido “territorio fronterizo” y con esto queremos señalar que el riesgo existe y es por ello que la sociedad debe considerar la importancia de que cada cual pueda encontrar vías satisfactorias por las que canalizar su potencial creador.

Tenemos tendencia a considerar que el arte con mayúsculas es un terreno para los elegidos e inmediatamente pasamos a desechar las capacidad artística de los demás, considerándoles de segundo orden o, simplemente, rechazándoles.

Esta situación es muy castradora y altamente peligrosa, ya que la expresión artística y creativa es una necesidad innata al ser humano y una forma de expresión tan natural como el hablar, inclusive mucho más auténtica y directa.

EL PSICOANALISIS Y EL ARTE



Josep Castellano (España)

Lo real, lo imaginario y lo simbólico son en psicoanálisis tres registros del inconsciente en la estructura psíquica del individuo. La interpretación de Jacques Lacan es la siguiente:

Lo Real.

Es la realidad no imaginada y menos aún verbalizada, siempre presente pero continuamente mediada por lo imaginario y lo simbólico, y es por ello que el ser humano tiene un "supuesto" sentido común que le da la noción de la realidad, pero esta noción es siempre parcial, en perspectiva e incluso engañosa hasta la ilusión (ejemplo de un "sentido común" y una realidad engañosa es la ilusión según la cual el sol y los planetas giran en torno a la Tierra. Hizo falta un gran esfuerzo de imaginación y simbolización para develar que tal realidad era falaz).

Lo Imaginario.

O aspecto no-lingüístico de la psique, formula el conocimiento primitivo del yo. Lo Imaginario se funda -tal cual su nombre lo indica- en el pensar en imágenes, en tal aspecto Lo Imaginario es el reino de la identificación espacial que inicia en el estadio del espejo y es uno de los factores fundamentales del psiquismo humano. Es en este proceso que el sujeto puede *identificar* su imagen como el 'yo', diferenciado del 'otro'

Lo Simbólico.

Término que utilizaba Lacan para la colaboración lingüística, genera una reflexión a nivel comunitario del conocimiento primitivo del yo y crea el primer conjunto de reglas que gobiernan el comportamiento.

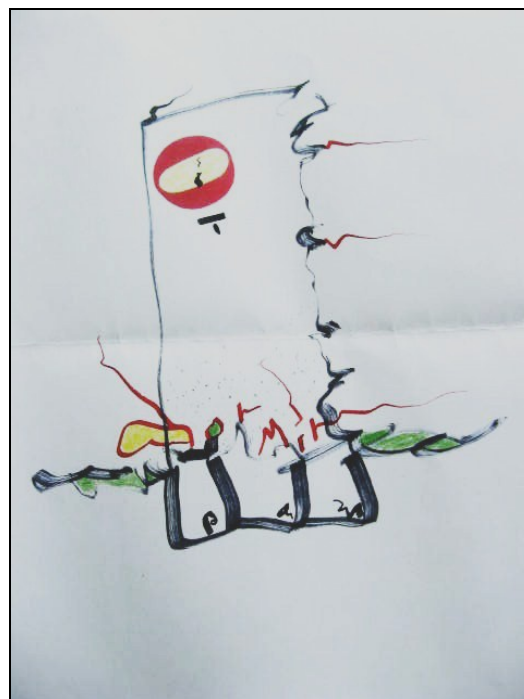
Sin embargo no basta con poseer una noción de la propia imagen corporal (que como se ha visto procede de otro); necesita materializar "su" deseo mediante el discurso y con un pensar basado en símbolos.

Estos tres extractos que pueblan la psique humana y que galopan en el área del inconsciente interactuando y condicionándose mutuamente, nos son necesarios cuando queremos encontrar las motivaciones que se esconden detrás de una obra de arte, y debemos recordar que el mismo Freud aclaraba que el arte como proceso inconsciente llega mucho antes que nuestra parte consciente a cuestiones vitales de la existencia humana. Dicho de otra manera, el arte proporciona un material al psiquismo humano de vital importancia y

que, de otra forma, sería imposible acceder a él.

JEAN DUBUFFET O LA BUSQUEDA DE LAS OBRAS EXTRACULTURALES

La famosa colección de Art Brut de Dubuffet de Lausana se inició a finales de la segunda Guerra Mundial, cuando Jean Dubuffet inicia la búsqueda y defensa del arte producido al margen de la corriente dominante en el arte establecido. Los esfuerzos de Dubuffet se materializaron en un enorme elenco de 4.000 obras que, treinta años después, donó a la ciudad de Lausana, donde se encuentra el museo que albergará su colección.



John M. Bennet (USA)

Esta corriente que marcará el inicio de una reunión de obras que, posteriormente, en 1971 dará origen a la actual "Collection de l'Art Brut de Lausanne" **Genio y delirio**, singular género artístico que hace referencia tanto a los artistas 'históricos' de este fenómeno como a los autores que siguen creando obras en estos momentos, ya sea en sus casas o en los psiquiátricos. 'Quería demostrar que el Art Brut ha existido siempre y seguirá existiendo'. El primer contacto de Dubuffet con el art brut se produjo, en la década de los cuarenta, cuando comenzó a interesarse por las obras realizadas por enfermos mentales. Pronto su fascinación por estos trabajos insólitos le llevó a preocuparse por una amplia gama de autores, no necesariamente "locos" o

marginados, cuya producción circulaba por terrenos periféricos a la historia del arte.

El arte bruto fue definido por Jean Dubuffet como las obras ejecutadas por personas ajenas a la cultura artística, en las que el mimetismo, contrariamente a lo que ocurre con los intelectuales, tiene poca o ninguna cabida, de manera que sus autores utilizan recursos (temas, elección de materiales, medios de transposición, ritmo, modo de escritura, etc.) extraídos de su experiencia personal, y no de las referencias del arte clásico o del arte de moderno.

Según Reynon Muñoz el “arte bruto” se opondría así a lo que podríamos llamar “arte cultural”. Los sujetos, las técnicas y los sistemas de representación proceden de una invención completamente personal. Ello podría explicarse por la penuria de los medios utilizados, frecuentemente materiales de deshecho.

Si artistas como Gauguin, Picasso o Klee se enfrentaron a la cultura en su terreno para contestar sus normas, los autores de Art Brut tienden más bien a eludirla, buscando todo tipo de argucias para no tener que legitimar sus trabajos frente a los críticos de arte. Así, algunos de estos autores son adeptos al espiritismo, considerándose médiums y declinando toda responsabilidad sobre los trabajos que ejecutan.

Otros afirman haber encontrado sus esculturas en la tierra, atribuyéndolas a los hombres de la prehistoria. Nos encontramos aquí ante el mismo caso del que dice no recordar nada

después de una enorme borrachera, como si el alcohol, en nuestro caso la expresión plástica, fuera el instrumento necesario para galvanizar pulsiones latentes reprimidas por un contexto social poco favorable a su libre manifestación.

Si hay un común denominador de las obras expuestas, ese parece ser el de la obsesión, que se manifiesta en la repetición, a veces en serie, de motivos. Desafiando los cánones clásicos de equilibrio y armonía, o quizás ignorándolos, los artistas “brut” prefieren el desequilibrio, el exceso, lo inacabado, tal vez como reflejo de una violencia callada e interior.

Al analizar estas obras, sin duda podríamos achar de menos la falta de perfección técnica. Sucede sin embargo que estamos en el siglo XXI y el hecho artístico ha dado un giro de 360°. En los momentos actuales la multidisciplinaridad artística y la universalidad del lenguaje tiene un espacio privilegiado en el terreno de lo conceptual.

Ahora la técnica no consiste necesariamente en el dominio de aquello que las escuelas de Bellas Artes o los Conservatorios puedan impartir, sino que se valora la idea, el concepto, la pulsión, la agitación y hasta lo patológico.

En buena lógica, todo lo que se pueda aprender en las grandes Academias no es material desechable, sucede sin embargo que existen otras Academias tan grandes como aquellas y que se encuentran en la vida cotidiana y en el interior de cada individuo.

EDITA: PSICOTREX A.E.I.D.P

DIRECTOR: JOSEP CASTELLANO MASDEU
CONSELL DE REDACCIÓ: PSICOTREX

www.psicotrex.com / psicotrex@gmail.com / Apt. Correus 861 – 43080 Tarragona / Tlf. 637 – 224 110

Dipòsit Legal T-2150-2007

PSICOTREX, MAGAZINE DE PSICOLOGIA és propietat de PSICOTREX A.E.I.D.P, Entitat sense ànim de lucre inscrita al Registre d'Entitats de la Generalitat de Catalunya. Tots els articles publicats són propietat de Psicotrex A.E.I.D.P. i no es poden reproduir sense permís de Psicotrex. Sempre es farà constar la seva font. L'equip directiu de Psicotrex Magazine de Psicologia no es fa responsable de les opinions que s'expressin a la seva Revista, éssent els autors els únics responsables. PSICOTREX A.E.I.D.P. s'autoimposa uns límits morals, com són: la dignitat de les persones, la no discriminació per cap raó, la igualtat de gènere i la Llibertat d'opinió. Sense més límits que les Lleis vigents.
